

Sismo de 6,0 en Sierra Gorda: Expertos advierten alta energía acumulada y llaman a la preparación.

Un fuerte temblor de magnitud 6.0 registrado al sur de Sierra Gorda (Región de Antofagasta) generó inquietud por su naturaleza poco habitual. Sismólogos descartan que este evento sea un precursor inmediato de un gran terremoto, pero destacan que el norte de Chile mantiene una importante acumulación de energía sísmica. Autoridades refuerzan el llamado a la población a estar preparada ante futuros sismos mayores.



La tarde del jueves 6 de marzo, un sismo de magnitud 6,0 sacudió la zona norte de Chile, percibiéndose entre las regiones de Tarapacá, Antofagasta y Atacama. Según informó el Centro Sismológico Nacional (CSN) de la Universidad de Chile, el movimiento telúrico ocurrió a las 13:21 horas y tuvo epicentro a 54 km al sur de Sierra Gorda, en la Región de Antofagasta, con una profundidad aproximada de 96 km. El Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred) indicó que se registraron intensidades de hasta VI grados Mercalli en localidades cercanas al epicentro, como Antofagasta, Calama y la propia Sierra Gorda. Las autoridades no reportaron daños graves tras el temblor; Senapred señaló que continuará evaluando posibles afectaciones a personas o infraestructura. Asimismo, el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada (SHOA) informó que las características del sismo "no reúnen las condiciones para generar un tsunami en las costas del país".

Un evento inusual en la placa de Nazca
 Especialistas en sismología llamaron la atención sobre la naturaleza del sismo, ya que su origen fue dentro de la placa de Nazca y no en el contacto entre placas que usualmente causa la mayoría de los temblores en Chile. Cristian Fariás, doctor en Geofísica, explicó que los sismos que ocurren al interior de la placa de Nazca (es decir, a gran profundidad) tienden a sentirse "más intensos" y prolongados de lo habitual, debido precisamente a su mayor

profundidad cercana a 100 km. Las ondas sísmicas, al originarse tan abajo, viajan una larga distancia hasta la superficie, por lo que el temblor se percibe con una duración mayor y acompañado de un notable ruido subterráneo. Si bien este tipo de eventos no son los más comunes, Fariás recordó que no son fenómenos anómalos en la historia sísmica del país: un caso emblemático fue el terremoto de Chillán de 1939, un sismo intraplaca profundo que ocasionó gran destrucción en su época. **"Son sismos que nos asustan, pero [...] ocurren bastante menos que los de la costa"**, señaló el experto, subrayando que estos temblores profundos, aunque infrecuentes, entran dentro de la variabilidad sísmica esperable en Chile.

Acumulación de energía y riesgo de un gran sismo en el norte
 Tras el evento de Sierra Gorda, los expertos enfatizan que este temblor no implica necesariamente la inminencia de un terremoto de gran magnitud. El propio Fariás descartó que el sismo 6.0 sea un precursor inmediato de un evento mayor; sin embargo, advirtió que el norte de Chile sigue acumulando energía sísmica que eventualmente deberá liberarse. En particular, señaló que el segmento comprendido entre Iquique y Mejillones —que no libera plenamente su energía desde el megaterremoto de 1877— tiene potencial para un sismo de magnitud en torno a 8,3 u 8,4 en la costa. También identificó la costa de Atacama (sector de Vallenar) como otra zona preocupante, pues no registra un gran terremoto desde 1922. **"Todavía**

sigue habiendo alta energía en el norte", enfatizó Fariás, agregando que los temblores moderados como el de Sierra Gorda no liberan suficiente energía como para descartar uno mayor en el futuro. En la misma línea, Sergio Barrientos, director del Centro Sismológico Nacional, ha señalado en ocasiones anteriores que en el norte del país **"hay suficiente energía acumulada para un terremoto importante"**, Barrientos recordó que el último gran sismo en la zona de Atacama ocurrió hace más de 100 años (el terremoto de 1922, magnitud "8.5) y afirmó que esa área permanece bajo vigilancia debido a la posibilidad de un evento sobre magnitud 8 en el futuro, aunque **"lamentablemente no podemos saber cuándo"** ocurrirá. Tanto Fariás como Barrientos coincidieron en que, si bien no existe certeza temporal, las condiciones geológicas del norte de Chile obligan a mantener la alerta y la preparación ante la eventual ocurrencia de un megaterremoto.

Llamado a la preparación y recomendaciones a la población
 Frente a este escenario, las autoridades y expertos refuerzan el llamado a la población a estar preparada. Desde la perspectiva de la gestión de riesgo, se insiste en fomentar una "cultura de prevención". El Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred) recomienda identificar los riesgos potenciales tanto en el hogar como en lugares de trabajo, elaborar un plan de respuesta familiar ante emergencias, practicar simulacros periódicamente y compartir estas medidas con

el entorno más cercano (vecinos, comunidad). Asimismo, Senapred sugiere preparar un kit de emergencia con provisiones básicas para subsistir al menos 72 horas tras un sismo mayor. Este kit debe incluir elementos esenciales como agua potable (2 litros por persona al día), alimentos no perecibles, una linterna con pilas, una radio portátil a baterías, un botiquín de primeros auxilios y copias de documentos importantes, entre otros suministros. Contar con estos recursos y con un plan previo puede ser decisivo para sobrellevar las primeras horas posteriores a un terremoto de gran magnitud. En caso de que ocurra un sismo fuerte, Senapred entrega las siguientes recomendaciones prácticas para reducir riesgos inmediatos: Durante el sismo: **"Agáchese, cúbrase y agárrese"**. Protéjase bajo un mueble firme (como una mesa

resistente) y sujétese a él hasta que pase la sacudida. Mantenga la calma y evite correr. Corte de servicios: Si es posible y de manera segura, corte el suministro eléctrico y cierre las llaves de paso de agua y gas de su vivienda, para prevenir incendios o fugas. En el exterior: Aléjese de edificios, muros, postes y cables eléctricos que pudieran colapsar. Busque una zona abierta y permanezca allí hasta que termine el temblor.

Evacuación segura: Si necesita evacuar un edificio, hágalo siempre por las escaleras de emergencia, nunca use ascensores. Siga las rutas de evacuación establecidas y diríjase a zonas de seguridad oficiales. Si queda atrapado: Mantenga la calma. Trate de no moverse mucho (para no levantar polvo) y pida ayuda golpeando tuberías o paredes o usando

un silbato, de modo que los equipos de rescate puedan ubicarlo. No encienda fuego ni consuma alimentos o agua que pudieran estar contaminados hasta ser rescatado. Los expertos subrayan que Chile es un país sísmico por naturaleza y que cada evento es un recordatorio de la importancia de la educación preventiva. Fortalecer las medidas de seguridad en los hogares, informarse sobre las zonas seguras y las rutas de escape, y mantener vigente el plan familiar de emergencia son acciones clave que la ciudadanía puede tomar desde ahora. **"El llamado, como siempre, es a estar preparados"**, enfatizan los especialistas, ya que ante la eventualidad de un gran terremoto en el norte del país, la diferencia en minimizar daños y salvar vidas dependerá en gran medida de la anticipación y preparación de cada uno.

